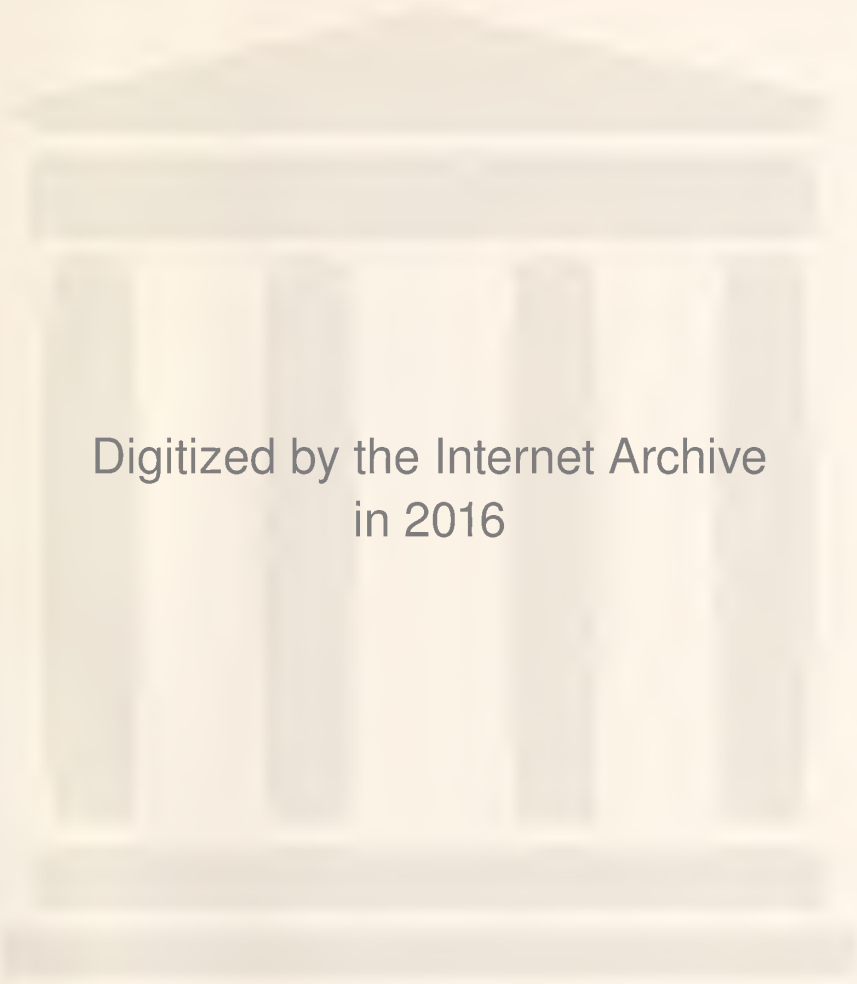




PER BX1431.C82 C46

Centinela.

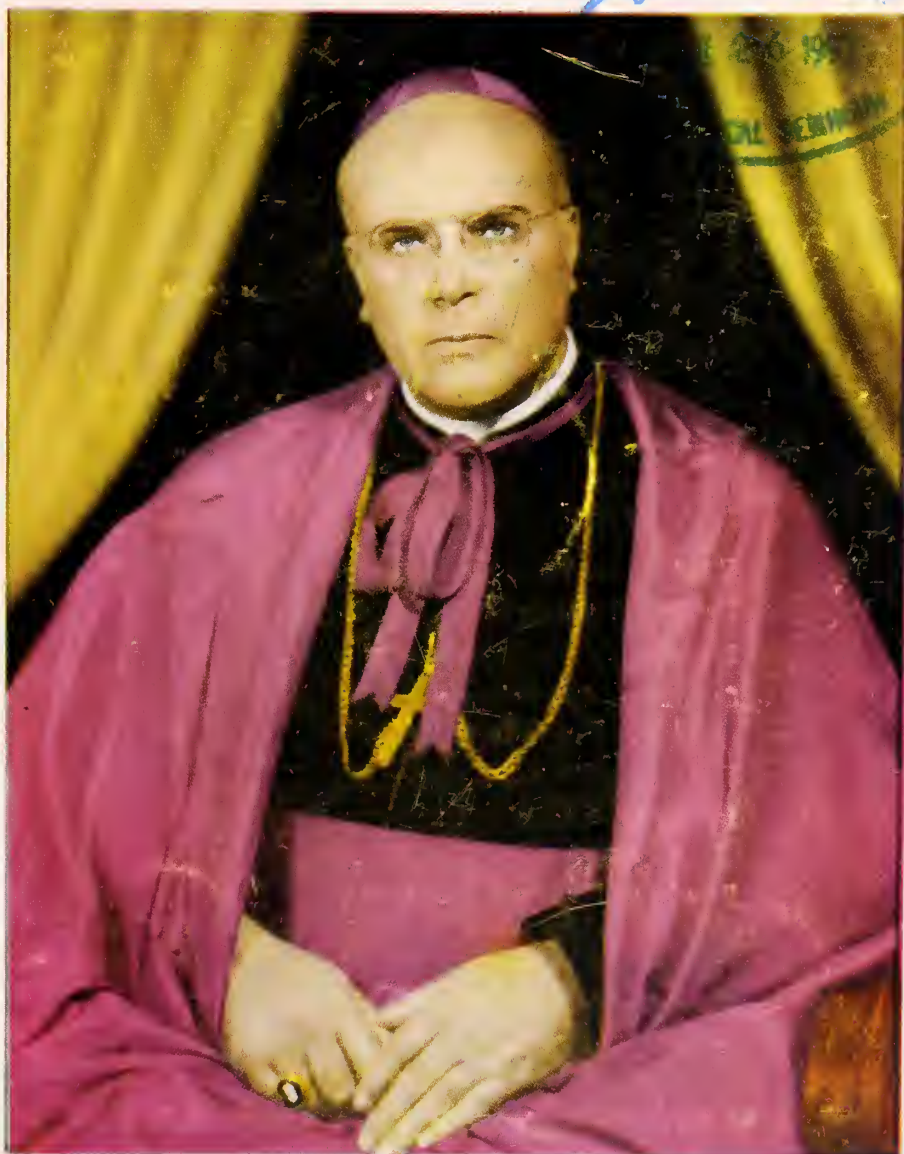


Digitized by the Internet Archive
in 2016

<https://archive.org/details/centinela1195unse>

CENTINELA

NOVIEMBRE 1958 — CUERNAVACA — NUMERO 1



NUESTRA PORTADA.—Su Excelencia Reverendísima el Dr. D. Sergio Méndez Arceo, Dignísimo VII Obispo de Cuernavaca, quien, Dios mediante, conmemorará el XXV Aniversario de su ordenación sacerdotal el domingo 25 de octubre de 1959, festividad de Cristo Rey.

CENTINELA

Director: PBRO. LAURO LÓPEZ BELTRÁN.

Dirección: Apartado Postal No. 63.

Oficinas: Galeana No. 47 — Tel. 2-12-84.

Cuernavaca, Morelos (México).

Impreso en los Talleres de la Editorial Jus, S. A. Plaza de Abasco 14, Col. Guerrero, México 3, D. F.—Tiro: 3,000 ej.

SUSCRIPCIONES :

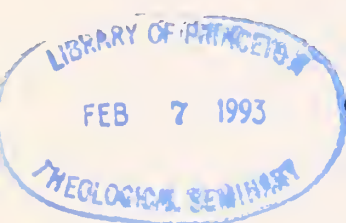
Ordinaria	\$ 25.00
Honorífica	,, 50.00
Benefactora	,, 100.00

No se venden números sueltos

SUMARIO

GUIONAJE

<i>Presentación</i>	1
RAZÓN DEL TÍTULO	2
CURIA ECLESIASTICA	3
DIGNIDAD EPISCOPAL	6
EPISCOPOLOGIO CUERNAVACENSE	8
SACERDOTES BENEMÉRITOS	
<i>Mons. Tomás Barón y Morales</i>	13
EFEMÉRIDES DIOCESANAS	16
IMÁGENES Y TEMPLOS	
<i>El Santuario de Tepalcingo, por ELISEO B. ARAGÓN</i>	21
BALCÓN DE NUESTROS LECTORES	
<i>Sembrador de Estrellas, por el PBRO. RICARDO CABELLO</i>	24
HOMENAJE LÍRICO	
<i>Pescador de Hombres, por el PBRO. J. L. PALACIOS</i>	25
INFORMACIÓN GENERAL	
<i>El Onomástico de Nuestro Prelado</i>	27
MÁNDENNOS UN SACERDOTE	31



CENTINELA

Publicación mensual que tiene por objeto el estudio del Episcopado Católico y la divulgación de la historia de la Diócesis de Cuernavaca. Aparecerá de noviembre de 1958 a octubre de 1959, Año Jubilar de nuestro Excmo. y Revmo. Sr. Obispo Dr. D. Sergio Méndez Arceo.

AÑO I

Registro en trámite

NUM. 1

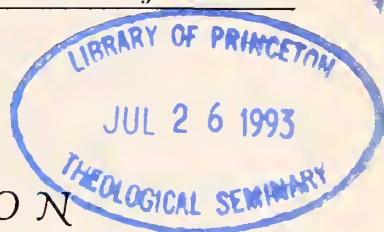
Director

PBRO. L. L. BELTRÁN

CUERNAVACA, NOVIEMBRE 1958

Censor

PBRO. JOSÉ ESPÍN



PRESENTACION

LANZAMOS a la estampa nuestro boletín CENTINELA con el objeto de invitar a los católicos de la diócesis de Cuernavaca —cuyo territorio abarca todo el Estado de Morelos— a que contribuyan con todo su entusiasmo y todo su fervor en los preparativos del filial homenaje que rendiremos a nuestro amadísimo Prclado, con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales que celebrará, Dios mediante, en la solemnidad de Cristo Rey del próximo año 1959.

Desde antes de plasmar en realidad la idea de que CENTINELA viera la primera luz, contamos ya con la licencia de nuestro Padre y Pastor, quien, al mismo tiempo, bendijo nuestro proyecto; y con el beneplácito de los señores sacerdotes y de muchos amigos que conocieron nuestro intento. Y estamos seguros de que todos los fieles morelenses aplaudirán igualmente la aparición de CENTINELA, que por primera vez ponemos en sus manos.

RAZON DEL TITULO

ESCUDRIÑANDO la raíz etimológica de la palabra episcopos (*obispo*) se observa que nació del griego episkopos, término compuesto de las voces epi, que quiere decir sobre, encima, y skopein que significa ver, observar, vigilar. El obispo, pues, observa desde lo alto, ve por encima de todos y de todo, vigila desde la cumbre.

Es, por consiguiente, el vigía siempre alerta contra los peligros de alma y cuerpo que puedan dañar y amenazar a sus amados hijos; es el guardián celoso que con el cayado de la benignidad y la justicia gobierna la porción de la Iglesia que le ha sido confiada; es, en una palabra, el centinela de pupila insomne que desde las almenas de su plenitud sacerdotal vela por la seguridad de los ejércitos de Cristo que conduce a la conquista de la eterna gloria.

Por eso, cimentado el paralelo entre la función del obispo y el deber primordial del centinela, que ha de hallarse dispuesto a morir si es necesario, antes que permitir al enemigo que tome por asalto la fortaleza, con el nombre de éste, trasplantado a nuestra publicación, quisimos significar nuestro filial obsequio a quien es verdaderamente centinela, pastor y guía de nuestras almas.



Curia ECCLESIASTICA

OBISPADO DE CUERNAVACA
GOBIERNO ECLESIASTICO

Por las presentes letras damos nuestra licencia para la publicación de CENTINELA, Revista que aparecerá durante un año, de noviembre de 1958 a Octubre de 1959.

CENTINELA será una publicación mensual fundada y dirigida por el Sr. Pbro. D. Lauro López Beltrán, para solemnizar el AÑO — JUBILAR del Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo. En ella se estudiará la dignidad del Episcopado Católico y se recogerá la vida de la Diócesis.

Nombramos Censor de dicha Revista al Sr. Pbro. D. José Espín, Oficial della Curia Episcopal.

Dadas en Cuernavaca a los veinte días del mes de septiembre del año de mil novecientos cincuenta y ocho.



802/
58

Mons. José García O., Vic. General.



A P R O B A C I O N
Y
B E N D I C I O N

Feliz ocasión de renovar la vida sobrenatural en toda la Diócesis puede ser la celebración de las bodas de plata sacerdotales del Obispo.

Por esta razón aprobamos y bendecimos con paternal satisfacción la iniciativa de lanzar una publicación que estimule, oriente y perpetúe los actos que durante el Año jubilar proclamado por nuestro Señor Vicario General se irán sucediendo.

Deseamos ardientemente que Centinela contribuya a hacer sentir más vivamente la necesidad de la prensa católica en nuestra Diócesis.

Que el Supremo Pastor, Cristo Jesús, por intercesión de Nuestra Señora y Madre, coronada Reina en su Santuario de Tlaltenango, haga fructificar los esfuerzos de los Sacerdotes y de los Fieles mantenedores de Centinela.

+ Virgini
VII Obispo de Cuernavaca!
Cuernavaca, en las Casas Episcopales, el 22 de septiembre
de 1958

Apartado 13 Cuernavaca, Mor.

OBISPADO DE CUERNAVACA
GOBIERNO ECLESIASTICO

1934 -- BODAS DE PLATA EPISCOPALES -- 1959

El domingo 28 de Octubre de 1934, festividad de Cristo Rey, fue ungido sacerdote nuestro amadísimo Prelado, el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Sergio Méndez Arceo, VII Obispo de Cuernavaca. Recibió la Ordenación Sacerdotal en la capilla del Colegio Inglés en Roma. El 25 de Octubre - de 1959, festividad de Cristo Rey, se cumplirá, por tanto, el XXV Aniversario de su sacerdocio.

EL Obispo y su Diócesis están estrechísimamente unidos. El principio sobrenatural de esa unión es la unión de Cristo con su Iglesia. Las fechas memorables para el Obispo, son también memorables para su Diócesis. Sacerdotes y fieles deben estar unidos y participar de unas mismas alegrías en este Aniversario que marca el jubileo de plata sacerdotal de nuestro Padre y Pastor.

Nos complacemos, pues, en declarar AÑO JUBILAR el lapso de tiempo que transcurrirá del 28 de Octubre del presente año al 25 de Octubre de 1959. Y deseamos que dicho AÑO JUBILAR sea fecundo en oración y - en buenas obras de ardiente apostolado para recoger frutos abundantes de profunda vida cristiana. Así, unidos a la Cabeza Visible de la Diócesis, como las cuerdas a la lira, podremos entonar al unísono el himno de acción de gracias el Pastor y las Ovejas de la Grey Morelense.

Dadas en Cuernavaca a los veinte días del mes de septiembre del año de mil novecientos cincuenta y ocho.



Mons. José García O., Vic. General.

DIGNIDAD *Episcopal*



DIGNIDAD Y MISIÓN DEL OBISPO

¿QUÉ ES UN OBISPO? Atentos a la voz del Sagrario, lo escucharemos del mismo Jesús. El Obispo es mi representante, mi cabeza visible en la diócesis. Es un fuerte latido de mi pecho, un eco vivo de mi voz, es la prolongación de mi Ser, la envoltura de mi vida, de mi autoridad, de mi amor; es un puente y canal de mis gracias, un elegido de Mí, escogido entre millares para representar a los hombres ante el Padre y transmitirles su Voluntad. Es luz del mundo y sal de la tierra, Padre y amigo, maestro y buen pastor. Como el Padre me envió, así Yo os envío a vosotros. Id y enseñad a todas las gentes. Quien a vosotros oye, a Mí me oye. La Iglesia nuestra Madre, Maestra infalible, nos enseña acerca del obispo, por la voz de los Padres, de los teólogos y místicos, afirmando que el obispo es sucesor de los Apóstoles, que es pontífice. En sus manos trémulas se inmolaba Jesús, sus labios se vuelven diariamente hacia Dios para adorarlo y recogerle en nombre de los hombres. El obispo es padre porque engendra en Cristo hijos para el Reino de Dios, da vida y alimento a las almas, se entrega y se sacrifica por ellas, es representante de la Divina Providencia. El Obispo es maestro de la verdad revelada, del mensaje evangélico, de la doctrina celestial. Es quien ilumina la senda hacia Cristo, hacia Dios. Es el encargado de anunciar la Buena Nueva. Es un testimonio vivo de los pensamientos

de la augusta Trinidad. El Obispo es buen pastor, unido a sus ovejas, preocupado siempre de su vida, de su fe y salvación eterna, atento a sus necesidades y diligente en prestarles la atención espiritual y material. El Obispo es así el primer servidor de la comunidad cristiana; bajo la obediencia al Papa, es la máxima autoridad de la “iglesia en miniatura”, como se le ha llamado a la diócesis. El Obispo es jefe del “*praesbyterium*”, del consejo de sacerdotes, de ancianos, los cuales, en frase feliz de San Ignacio de Antioquía, deben estar unidos a él como las cuerdas a la lira. En torno a él se congregan los sacerdotes y viven en espíritu de cristiana fraternidad.

Y si preguntamos al pueblo sencillo y creyente, a ese pueblo que tiene una especie de instinto religioso sobrenatural ¿qué nos dirá del Obispo? —Es un padrecito muy santo y sabio, es nuestro padre espiritual, el que visita las parroquias y pueblos, por quebradas y valles, sembrando por todas partes la alegría, derramando la luz con sus palabras, llenando de bondad el ambiente con su ejemplo y virtud, es a quien se le piden los sacerdotes para los pueblos y a quien son entregados los niños en cuyas pupilas brilla el ideal sacerdotal visto en lejanía. ¡Qué grande y excelsa es la dignidad episcopal! ¡Qué tremendos sus poderes y responsabilidades! ¡Qué misión tan sublime y necesaria para el bien de la fe y la Religión! En la economía

actual de la salvación, de él depende en gran parte la firmeza de la fe, el triunfo de la causa de Dios, el mejoramiento, la organización a fondo de la parroquia, célula fundamental de la Iglesia, la extensión del Reino de Cristo, porque él es centro de unidad, fuente de vida, motor de caridad.

NUESTRA ACTITUD FRENTE AL OBISPO

Ante la luz de estas verdades y principios, cabe ya preguntarnos: ¿cuál ha de ser nuestra actitud ante el Obispo? Pues derechos y deberes son correlativos, a la dignidad se le debe reverencia, amor a la paternidad, a la autoridad obediencia y sumisión. Al Obispo por su altísima dignidad, por su divina paternidad y autoridad, le debemos amor, pero amor traducido y expresado en obediencia y en leal y generosa cooperación.

Nuestra pobre naturaleza es propensa e inclinada a reclamar derechos y a repeler deberes. Hoy todo el mundo quiere mandar, no obedecer. El hijo a los siete años está ya corrigiendo al papá, y a los catorce desea emanciparse. La lengua ha crecido mucho y se ha soltado demasiado. Una orden se juzga y tritura. Ni la Providencia divina se escapa. Pobre Obispo, pobre superior que tenga que cargar el peso de súbditos desobedientes e indisciplinados, en los que ha muerto el principio de fe. Ya no ven en el Obispo, en el superior, al depositario de la autoridad divina, al representante de Cristo, Quien muriendo nos dio vida y llegó al éxito por el fracaso de su cruz. Por eso actualmente, en este ambiente de absoluta libertad e independencia, es más carga que honroso cargo la dignidad episcopal. Por eso hemos venido a rodear este altar, donde se encuentra el obedientísimo Jesús. ¿Podemos ver un ejemplo más grande, más sublime de la obediencia,

que esa vida eucarística de Cristo? El siempre hizo la voluntad de su Padre. Se hizo por nosotros obediencia, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Hemos venido aquí ante El para aprender a ser obedientes, para compenetrarnos de su espíritu, el único que nos puede salvar, hemos venido para pedirle por nuestros nuevos Obispos y Prelados, a fin de que entre sus súbditos reine el mejor espíritu de obediencia y de comprensión.

LA OBRA DEL SEMINARIO

Además de la obediencia, debemos prestarle en sus necesidades pastorales, nuestra incondicional ayuda y colaboración. ¿Qué necesidades tiene un Obispo? Muchas, muchísimas; pero yo diría, sobre todo... en primer lugar la obra del Seminario... El Seminario es semillero de la diócesis; sin él no hay reemplazos para los muchos decesos de sacerdotes y de obispos, para los sacerdotes ancianitos y para aquellos inutilizados por el exceso de trabajo. Sin el seminario viviremos con los ojos puestos más allá de las fronteras patrias solicitando ayuda. Sin el seminario ¿podrá ser estable y duradera nuestra fe? Sin él ¿podremos afirmar que nuestra Nación permanecerá siempre católica? Sin lugar a equivocarnos podemos afirmar: es buen Obispo, buen prelado, el que tiene bien su seminario; y excelente seminario cuando los fieles entregan a él no sólo su oración y su dinero, que ojalá fuera para ese fin más que para el Jockey Club o el Country, para el te canasta, la moda y diversiones; sino también la sangre viva de sus hijos.

PBRO. LUIS CARAZAS,

Párroco de Huaral, Lima, Perú.

(De *Renovabis*, julio-agosto 1958).

EPISCOPOLOGIO Cuernavacense

DOCUMENTOS REFERENTES A LA ERECCION DE LA DIOCESIS DE CUERNAVACA MANDADA POR SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII EN SU BULA **ILLUD IN PRIMIS** DE FECHA 23 DE JUNIO DE 1891.

Documento No. 1.—Contiene un decreto del Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. Pedro Loza y Pardavé, donde notifica el asunto de la erección del nuevo obispado y subdelega para su ejecución al Sr. Pbro. Lic. D. Joaquín Arcadio Pagaza, canónigo de la Catedral de México y después IV Obispo de Veracruz.

Pedro Loza, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Guadalajara y Delegado por la misma Santa Sede para lo que a continuación se expresa:

A S. S. el Sr. Deán de la Iglesia Metropolitana y Vicario Capítular de la Arquidiócesis de México, Dr. D. Próspero Ma. Alarcón, y por su respetable conducto, al Clero y fieles del Estado de Morelos.

Os hacemos saber:

Que la Santa Sede Apostólica, animada de la fervorosa caridad que le comunica el Espíritu Santo, conforme a las solemnes promesas de Nuestro Señor Jesucristo, ha procurado y procura sin descanso alguno la dilatación del reino de Dios sobre la tierra. Por esta razón el actual Vicario del mismo Jesucristo Nuestro Señor, vigilando a cada momento por los intereses de la Iglesia Santa, Esposa del Cordero Divino, ha puesto y pone en práctica cuantos medios son adecuados para hacer que dicha Iglesia sea cada día más fecunda en verdadera utilidad y espiritual prove-

chamiento de sus hijos muy amados, los fieles cristianos. Esta Nación ha recibido incontables, inequívocas pruebas de este ardiente celo de la Santa Sede Apostólica. Y un testimonio más de esa singular predilección, que reclama la eterna gratitud de sus buenos hijos, es la Bula expedida por Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII, el día trece de agosto del presente año *, por la que establece una nueva Jerarquía y Circunscripción de Diócesis en la República Mexicana, con el fin de que sea más eficaz la acción pastoral, más fácil la administración de las Iglesias y más abundante el saludable pasto de la palabra divina y de los Santos Sacramentos en favor de todos los fieles.

En esta Bula manda Su Santidad, entre otras cosas, la erección de una nueva Diócesis, desmembrando al efecto del Arzobispado de México, todo el Estado Civil de Morelos, que tiene seis distritos y que comprende las parroquias de *Cuernavaca, Cuautla Morelos, Yecapixtla, Yautepec, Tlaltizapán, Tlalquiltenango, Tlayacapan, Totolapan, Tlalnepantla Cuautemca, Atlaltlahucan, Oaxtepec, Jumiltepec, Achichipico, Tetela del Volcán, Jonacatepec, Tepalcingo, Atlacahualoya, Jantetelco, Zacualpan Amilpas, Ocuituco, Xochitepec, Mazatepec, Jiutepec y Tlapoztlán*; y las Vicarías fijas de *Huitzilac, Jojutla, Tcjalpan, Tetclpan, Tctecala, Miacatlán, Coatlán del Río, Amacuzac, Puente de Ixtla y Ayala*.

La Sede Episcopal de dicha Diócesis se fijará en la ciudad de Cuernavaca y se erigirá Iglesia Catedral la de la Santísima Virgen María en su gloriosa Asunción al cielo, cuyo título deberá ser también el de la Catedral.

Y habiéndose dignado Su Santidad encomendarnos en la mencionada Bula su cumplimiento y ejecución, dándonos para ello todas las facultades necesarias, aun la de subdelegar en persona constituida en dignidad, tan honrosa comisión, hemos tenido a bien, de acuerdo con el Sr. Vicario Capitular del Arzobispado de México, nombrar nuestro Subdelegado, en lo relativo a la erección de dicha Diócesis de Cuernavaca al Sr. Canónigo Lic. D. *Joaquín Arcadio Pagaza*, quien a fin de verificarla lo más pronto posible, e investido con todas las facultades que la Santa Sede se ha dignado delegarnos sobre el particular, se servirá pasar a la Ciudad de Cuernavaca, y en la relacionada Iglesia de la Asunción de María Santísima, leerá este nuestro decreto en el día que se fijare y en los términos y con la solemnidad conveniente.

* *Su Ilma. el Sr. Arzobispo de Guadalajara sufrió aquí una notable equivocación respecto de la fecha en que se expidió la Bula. Ilud in primis, que está firmada el 23 de junio de 1891, y no en la data que aquí se expresa. El original latino reza: "Datum Romae... nono kalendas Julii..." Nótese que este mismo error ocurre todas las veces que de la dicha Bula se hace mención en estos documentos.*

Por el cual decreto y una vez publicado, declaramos, a nombre de la Santa Sede, que la Iglesia de Cuernavaca, queda eregida en Obispado en la forma y términos antedichos, siendo sufragánea del Arzobispado de México.

Leído que sea el decreto, nuestro Subdelegado extenderá y firmará a continuación de él, la razón o acta de su publicación, y lo pondrá en manos del Sr. Vicario Capitular de la Sagrada Mitra de México, para que S. S. se sirva disponer lo que convenga, respecto de la administración de esta nueva Diócesis de Cuernavaca, ya administrándola S. S. personalmente, o por medio de un Vicario que al efecto nombrare, hasta que su primer Obispo tome posesión de ella.

Y para fe y perpetua memoria de todo lo expuesto en este documento, así como para su inviolable observancia, lo firmamos con nuestra propia mano, lo sellamos con nuestro Sello y mandamos que lo autorice con su firma nuestro Prosecretario de Gobierno y lo anote en los registros de nuestra Cancelería.

Es dado en Guadalajara a los dos días del mes de octubre del año del Señor de mil ochocientos noventa y uno.—† PEDRO, ARZOBISPO DE GUADA.—Rúbrica.

Por mandato del Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobpo.—MIGUEL DE LA PEÑA, PRO-SRIO.—Rúbrica.



L. S.

N.—1441.

Reg. al fol. 110 vta.

Libº corrte. de gobº Nº 2.

Es copia que certificamos. Cuernavaca, treinta de octubre de mil ochocientos noventa y uno.

JOAQ. ARCADIO PAGAZA.

DR. LEOPOLDO RUIZ. SRIO.

"No debéis tener con vuestro Obispo sino un solo pensamiento".

San Ignacio de Antioquía.

Documento No. 2.—Contiene la comunicación enviada por el Sr. Arzobispo de Guadalajara Dr. D. Pedro Loza y Pardavé al Sr. Deán y Vicario Capitular del Arzobispado de México Dr. D. Próspero María Alarcón, en la que le adjunta los documentos relativos a la erección del Obispado de Cuernavaca.

Tengo la muy grata satisfacción de acompañar a V. S. los documentos relativos á la erección de la Diócesis de Cuernavaca, para que después de imponerse en ellos, se sirva pasarlos al Sr. Canónigo Lic. D. Joaquín Arcadio Pagaza, á quien subdelego para que, á mi nombre y en mi representación, ejecute el mandato pontificio, referente á la erección de dicha Diócesis.

Como V. S. verá en el testimonio autorizado de la Bula que le remito, han de pertenecer á la nueva Diócesis de que se ha hecho mérito, á más de todas las parroquias comprendidas en el Estado de Morelos, la de Amacuzac y parte de la parroquia de Ixtla, así como también la Vicaría de Tlalquilténango.—Cual sea esta parte de la parroquia de Ixtla, no estando determinada por la Bula, el Sr. Subdelegado la determinará, previos los informes y averiguaciones que haga para el deslinde correspondiente.—Tampoco se expresa si estos lugares pertenecen á ese Arzobispado ó á otra Diócesis; por lo cual, si es lo primero, V. S. se servirá darles noticia de que dejando de pertenecer á esa Mitra, quedan agregados al Obispado de Cuernavaca; y si es lo segundo, también le suplico se sirva dar aviso al Prelado respectivo, para que á su vez lo trasmita á dichos puntos, con el objeto indicado.

Así mismo, verá V. S. que se desmembran por la Autoridad Apostólica, la Parroquia de *Tasco*, en el Estado Civil de Guerrero, la de *Tochimilco*, y la de *Tula*, sita en el Estado de Hidalgo, —que han pertenecido á ese Arzobispado de México—, para incorporar la primera á la Diócesis de Chilapa, la de Tochimilco á la de Puebla, y la tercera á la de Tulancingo.

Sírvase V. S. dar su aviso en este sentido, á esas parroquias.—Y yo, de mi parte, lo daré oportunamente á los Prelados respectivos.

V. S. se pondrá de acuerdo en lo relativo á estos puntos con el Subdelegado, á quien ya se le dan las mismas instrucciones.

Muy grata me es esta ocasión para renovar a V. S. las seguridades de mi mas singular estimación y distinguido aprecio.

Dios Nuestro Señor guarde a V. S. por muchos años. Guadalajara, Octubre 2 de 1891.—† PEDRO, Arzobispo de Guada.—Rúbrica.—Sr. Deán y Vicario Capitular Dr. D. Próspero María Alarcón.

“Seguid al Obispo como Jesucristo seguía a su Padre”.

San Ignacio de Antioquía.

Documento No. 3.—Lo suscribe el Sr. Arzobispo de Guadalajara Dr. D. Pedro Loza y Pardavé y por medio del mismo escrito subdelega al Sr. Canónigo Lic. D. Joaquín Arcadio Pagaza para que lleve a cabo la erección del Obispado de Cuernavaca, conforme al tenor del Decreto que le incluye.

Nuestro Santísimo Padre, el Sr. León XIII, se ha dignado delegarme la ejecución de su Bula por la que manda establecer nuevas Provincias eclesiásticas y erigir nuevas Diócesis en nuestra República, confiriéndome para ello todas las facultades necesarias y aun la de subdelegar dicha ejecución.—Y como en el Estado de Morelos se ha de erigir una de esas nuevas Diócesis, de acuerdo con el Sr. Vicario Capitular del Arzobispado de México, he tenido á bien nombrar á V. S. mi Subdelegado, para que á mi nombre y en mi representación, haga V. S. efectivo este mandato Pontificio, conforme al tenor del Decreto que es adjunto.

Queda V. S. investido de todas las facultades que fueren necesarias y oportunas, como á mí mismo se me conceden en la Bula. Y podrá dirimir ó resolver cualquiera dificultad ó cuestión que se ofrezca, principalmente en el deslinde de los lugares que van á agregarse ó desmembrarse para la repetida Diócesis. Y en tales casos se estará sin apelación á lo que V. S. determine en vista de la Bula y de mi Decreto.

Como verá V. S. en la Bula, además de la segregación que hace de todo el Estado de Morelos para la erección de la nueva Diócesis, manda que se hagan otras desmembraciones y agregaciones parciales, de las que tres son independientes de la erección, y por eso no las menciono en mi Decreto; la de la Parroquia de Tasco, que, estando en el Estado de Guerrero, se incorpora á la Diócesis de Chilapa: la de Tochimilco que se agrega á Puebla; y la de Tula, ubicada en el Estado de Hidalgo, se incorpora a la Diócesis de Tulancingo.—Para ejecutar la Bula en esta parte, V. S. se servirá avisar á los Sres. Curas respectivos que ellos y los demás eclesiásticos que allí residan, sus parroquias y feligresías, ya no pertenecen á la Arquidiócesis de México, sino á aquellas Diócesis respectivamente; y yo, por mi parte comunicaré á aquellos Prelados, las agregaciones que respectivamente se hacen á sus Diócesis.

En cuánto á las desmembraciones y agregaciones que se mencionan en mi Decreto, con las que supongo se ha querido hacer un deslinde exacto en aquella parte de los Estados de Morelos y Guerrero, V. S. definirá, previos los informes y averiguaciones convenientes, qué partes son esas, ya de Vicarías y ya de Parroquias que se segregan de la nueva Diócesis, ó á ella se agregan, y avisará á quienes corresponda por una y otra parte.

Podrá V. S. nombrar, si gustare, un Secretario para lo que se le ofreciere actuar ó escribir.

Esperando que V. S. acepte y desempeñe con buena voluntad este encargo, y que se sirva darme oportunamente el aviso de estar ya cumplido, le ofrezco las seguridades de mi distinguido aprecio.

Dios Nuestro Señor guarde á V. S. ms. as. Guadalajara, Octubre 2 de 1891.
—† PEDRO, Arzobpo. de Guada.—Rúbrica.—Sr. Canónigo Lic. D. Joaquín Arcadio Pagaza.—México.

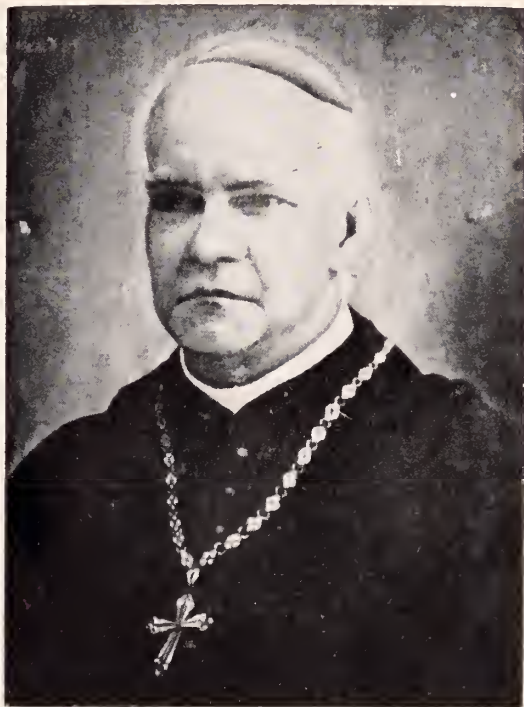
Sacerdotes Beneméritos

Mons. Tomás Barón y Morales, II OBISPO DE CHILAPA Y DE LEÓN

NACIDO en la hacienda de Treinta, Estado de Morelos, hizo todos sus estudios en el Seminario de México, del que fue Catedrático después de su ordenación sacerdotal. Mons. Labastida lo distinguió con el oficio de Secretario de la S. Mitra y Prebendado de la Catedral, hasta que fue preconizado 2o. Obispo de Chilapa. Gobernaba con prudencia y apostólico celo aquella extensa diócesis suriana, cuando S. S. León XIII lo trasladó al obispado de León, en sustitución de Mons. Sollano, su antiguo maestro; había sido muy larga la vacante, desde el 7 de junio de 1881 hasta el 30 de enero de 1883, en que entró a su Diócesis el Ilmo. Sr. Barón; mientras tanto, la había gobernado con amor y prudencia el M. I. Sr. Deán y Vicario Capitular Dr. D. José Sotero Zúñiga.

Podríamos sintetizar la labor pastoral de este meritísimo sacerdote morelense y segundo obispo de Chilapa y de León, en los siguientes términos:

Encomendó al competente arquitecto D. Luis Long la magna empresa de la total reconstrucción de la Catedral, que amenazaba ruina por la poca profundidad de sus cimientos. Estos se reforzaron convenientemente, y además se hermoseó de tal manera el interior del templo con las fuertes y elegantes columnas dóricas que sostienen atre-



Mons. Tomás Barón y Morales, meritísimo sacerdote nacido en la Hacienda de Treinta, Morelos, quien después de sus magníficos estudios y de su labor cálidamente apostólica en el Arzobispado de México, fue nombrado segundo obispo de la Diócesis de Chilapa, primero, y después, Segundo Obispo de León.

vidos arcos, con el altar mayor y coro alto, con el bello cornisamento, y otras obras, que desde entonces dicha Catedral es de las más

bellas del país. Empezados los trabajos de reparación el 18 de enero de 1887, el Ilmo. Sr. Obispo tuvo la satisfacción de consagrar nuevamente su santa Iglesia Catedral, el 6 de octubre de 1889. A él tocó terminar y bendecir la espaciosa sacristía el 5 de septiembre de 1885, y bendecir el nuevo reloj de la Catedral el 10. de junio de este mismo año.

Durante su pontificado se edificaron muchos templos: el 19 de marzo de 1884, empezó la obra de San Francisco de Sales el M. I. Sr. Cngo. D. Francisco de Sales Ginori, templo que se estrenó en 1886 con la Primera Misa Pontifical de Mons. D. Perfecto Amézquita, obispo de Tabasco; en junio de 1884 se terminó la Capilla de S. Pedro en el Coecillo; el 3 de mayo de 1885 el Sr. Pbro. D. Ildefonso Portillo empezó a edificar el templo de Ntra. Señora de la Salud, terminado el 5 de mayo del siguiente año; el 3 de enero de 1891, a expensas del Ilmo. Sr. Obispo, se empezó la construcción de la elegante Capilla de Sr. San José, anexa a la Catedral, donde ahora descansan los restos mortales del munífico Pastor. —La bendijo solemnemente el 19 de diciembre de 1893.

Pero donde más se hicieron relevantes sus extraordinarias cualidades, fue en las obras de caridad y de cultura que personalmente realizó, o que patrocinó generosamente.

En la tremenda inundación que sufrió la capital del obispado el 18 de junio de 1888, se hizo acreedor el Ilmo. Sr. Barón y Morales a la eterna gratitud de los leoneses, por la espléndida caridad con que de su peculio, y con ayuda de todos socorrió a los innumerales damnificados. El dotó a la ciudad de su mejor puente, sobre el río o arroyo de Los Gómez que la atraviesa, reconstruyendo completamente el que había antes, en abril-junio de 1889, con un costo de \$9,324.94; y el 31 de octubre de 1891, a sus expensas hizo es-

tablecer la Botica de la Purísima Concepción, donde se surtían gratuitamente las recetas a familias pobres. Además, compró terrenos cercanos a la Calzada, y los donó a familias necesitadas, ayudándoles a edificar sus casas; así se formó la Calle de la Providencia, que hoy se llama del Lic. Verdad.

Bajo su mirada de Pastor siguió ejerciendo la caridad el amadísimo Sr. Cngo. D. Pablo Anda, quien junto al Santuario de Guadalupe construyó el Asilo de San Vicente, que aún subsiste para bien de muchos huérfanos. El 13 de diciembre de 1885, a expensas de otro virtuoso y santo sacerdote, D. José Ma. de Yermo y Parres, ayudado para esto por el Dr. Rosendo Gutiérrez de Velasco, quedó instalado el Asilo del Calvario.

Por cierto que a estos dos beneméritos Padres, los Sres. Anda y Yermo, y bajo el pontificado del Sr. Barón, debe la Diócesis y la Iglesia Mexicana la fundación de dos Institutos que tantos frutos han dado en el campo de la caridad y de la enseñanza: las Congregaciones de *Hijas Mínimas de María Inmaculada*, el 25 de marzo de 1886, y la de *Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres*, en diciembre de 1885, ahora extendidas en varias diócesis mexicanas y aun del extranjero.

En la terrible hambre que experimentó la región en 1892, hay que hacer notar el ejemplo admirable de caridad que todo el clero diocesano, siguiendo a su Pastor, dio en favor de los menesterosos: se abrieron los diezmatorios, regalando las preciadas semillas, o dándolas a muy bajo precio; se establecieron en todos los barrios de León y en las principales ciudades, comedores públicos en que gratuitamente se daba de comer a los pobres.

Por lo que respecta a la labor de cultura desarrollada en este período, diremos que el Ilmo. Sr. Barón y Morales prosiguió vigilando como su ilustre predecesor, la forma-

ción espiritual y literaria de su futuro clero, dando al Seminario como Rectores sucesivamente, a dos de sus más amados hijos: el Sr. Cngo. D. Andrés Segura y Domínguez, y el Sr. Pbro. D. Eugenio Oláez Anda; y escogiendo de entre el Clero a los mejores para catedráticos del Plantel, o conservando a los que ya había dejado el Ilmo. Sr. Sollano.

En su ciudad episcopal, Tip. de Zenón Izquierdo, hizo reimprimir para uso de los seminaristas, una buena parte de la *Musa Americana seu de Deo Carmina*, del P. Diego José Abad, como lo había hecho ya en 1877 su Ilmo. Predecesor el Sr. Sollano, quien para el mismo fin había mandado reimprimir en 1872, las *Selectae e Veteri Testamento Historiae*, en la Tipografía de José Ma. Monzón.

Por otra parte, quiso ilustrar su pontificado con una obra cultural digna de un mecenas: el 7 de enero de 1887 fundó e inauguró el "INSTITUTO CIENTIFICO LITERARIO", con la ayuda del Sr. Cngo. D. José Ma. Velázquez; lo mejor intelectualmente de León, y varios Catedráticos del Seminario, como los PP. Pablo Gutiérrez, Manuel Alba, Secundino Briseño, Cngo. D. Alberto Fernández, integraban el selecto cuerpo de Profesores del flamante Instituto, en el que se daban clases de Historia, Inglés, Francés, Griego, Castellano, Geografía, Matemáticas, Física, Filosofía, Religión, Música, Dibujo, con talleres de imprenta, encuadernación y carpintería. Concurrían al plantel más de 100 alumnos, y el subdirector era el joven D. Manuel López Mercado, ex-alumno muy aventajado del Seminario Conciliar.

Por este tiempo, el R. P. D. J. Guadalupe Fernández, C. O., fallecido el 13 de enero de 1886, fundó en Purísima del Rincón el Colegio del Divino Salvador, como auxiliar del Seminario, y que duró muchos años produciendo opimos frutos de virtud y de saber.

También el citado Sr. Cngo. D. José Ma. Velázquez fundó por entonces y sostenía numerosas escuelas en León, que lo han acreditado como uno de los sacerdotes más amantes de la niñez y de la juventud leonesa. Por su parte, fue notable el empeño que se vio en todos los párrocos de la Diócesis, por fundar en las cabeceras parroquiales y en los pueblos más importantes, escuelas florecientes que casi siempre de una manera gratuita enseñaban a la niñez juntamente con la instrucción primaria, las verdades de la Fe.

Hasta la prensa católica tuvo su despertar en este tiempo: el famoso poeta Pbro. D. Ramón Valle fundó en León el 1o. de enero de 1883, el periódico *El Pueblo Católico*, quincenal y luego semanal que alcanzó largos XXXI años de vida. En 1891-92 se estuvo publicando el Boletín mensual *La Luz*, destinado a propagar el culto de la Madre Sma. de la Luz.

Bajo el aspecto espiritual, Mons. Barón fomentó la devoción a la celeste patrona de la Diócesis, decretando que se restaurara la Archicofradía de Ntra. Madre Sma. de la Luz; favoreció igualmente la fundación de las Hijas de María, y otras pías Asociaciones sobre todo la de la Propagación de la Fe, en muchas Parroquias del obispado; dirigió a sus diocesanos varias Cartas Pastorales entre las que sobresale una muy hermosa con motivo de la Coronación de Ntra. Madre Sma. de Guadalupe, e hizo suyo el proyecto del M. I. Sr. D. José Ma. Velázquez de coronar por decreto pontificio la S. Imagen Original de Ntra. Madre Sma. de la Luz.

La muerte vino a estorbar la realización de este santo propósito pues sorprendió repentinamente al Ilmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Tomás Barón y Morales, 2o. Obispo de León, la mañana del 13 de enero de 1898.

(De *Presagio*, León, Gto.).



EFEMERIDES



Diocesanas

Diciembre 10 de 1875.—TRASLADO DEL ARZOBISPO DE MEXICO A OACALCO. Por motivos de salud viene a residir a la hacienda de Oacalco, del distrito de Yau-tepec y Estado de Morelos, el metropolitano de México, D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos. El propietario del predio, D. José María Flores le preparó las más confortables habitaciones en esta su residencia campestre que bautizó con el nombre de "Quinta Quitapesares". Antes de salir de la metrópoli, propuso a la Santa Sede la erección de la nueva Diócesis de Cuernavaca, cuyo territorio abarca todo el Estado de Morelos.

Enero 31 de 1876.—LE ATACA UNA DOBLE PULMONIA. En esta fecha sufre una terrible pulmonía que lo pone a orillas del sepulcro. Se había retirado su secretario el entonces Pbro. Dr. D. José Mora y del Río, que más tarde fuera metropolitano de México. Queda en su lugar el Pbro. D. Francisco Orozco y Jiménez, quien, después fue arzobispo de Guadalajara.

Febrero 1 de 1876.—CELEBRA SU ULTIMA MISA. Con mucho esfuerzo y fatiga el ilustre paciente celebra su postrer misa. Cae para no levantarse más y los médicos que le atienden pierden toda esperanza de alivio.

Febrero 4 de 1876.—MUERE A LAS NUEVE DE LA NOCHE. Fue auxiliado por

el P. Orozco y Jiménez. No tuvo la dicha de ver plasmado en bella realidad su deseo de la erección del obispado de Cuernavaca, cuya proposición fue muy bien recibida en Roma.

Junio 23 de 1891.—LEON XIII EXPIDE SU BULA "ILLUD IN PRIMIS". Durante la sede vacante por la muerte del Sr. Labastida y Dávalos, que había solicitado la división de su enorme Arquidiócesis para una mejor administración espiritual, Su Santidad León XIII expidió la Bula *Illud in primis* que, entre otras, creaba la diócesis de Cuernavaca, cuya erección encomienda al Arzobispo de Guadalajara, Ilmo. Sr. D. Pedro Loza y Pardavé.

Octubre 2 de 1891.—EL ARZOBISPO LANZA EL DECRETO DE ERECCION. En cumplimiento del mandato de Su Santidad, el metropolitano de Guadalajara produce el decreto a cuyo tenor se hará la erección de la nueva diócesis cuernavacense cuyos límites serían los del Estado Civil de Morelos, con sus 24 parroquias y 10 vicarias fijas, dándole por sede la parroquia de la Santísima Virgen bajo el título de su gloriosa Asunción a los Cielos, en la ciudad de Cuernavaca, que fue elevada a la dignidad catedralicia.

Octubre 2 de 1891.—SUBDELEGACION DEL SEÑOR PAGAZA. Con esta fecha el Arzobispo de Guadalajara suscribe el nom-

bramiento por el cual subdelega en el Sr. Canónigo D. Joaquín Arcadio Pagaza, de la metropolitana de México, todas las facultades necesarias y oportunas para que en su nombre y representación ejecute la Bula *Illud in primis*, en lo relativo a la erección de Cuernavaca, como nueva Diócesis.

Octubre 2 de 1891.—EL ARZOBISPO ENVIA LOS DOCUMENTOS AL VICARIO CAPITULAR. Su Ilma. D. Pedro Loza y Pardavé, hace del conocimiento del Vicario Capítular del Arzobispado de México la comisión que recibió de la Santa Sede para efectuar la erección de la Diócesis de Cuernavaca. También le comunica que ha subdelegado al Sr. Pagaza, Canónigo de esta misma Arquidiócesis, con plenos poderes para la ejecución del mandato Pontificio, y le envía los documentos respectivos.

Octubre 20 de 1891.—CARTA DEL SUBDELEGADO. D. Joaquín Arcadio Pagaza, Canónigo licenciado de la Metropolitana de México, anuncia al Clero del Estado de Morelos su nombramiento como subdelegado del Arzobispo de Guadalajara para ejecutar en su nombre la Bula de León XIII en lo relativo a la erección de Cuernavaca en Obispado, y anuncia que la ceremonia tendrá efecto el 30 del mismo mes, a las 9 de la mañana, en el templo mayor de la dicha ciudad.

Octubre 30 de 1891.—CUERNAVACA QUEDA ERIGIDA EN OBISPADO. El Sr. Pagaza, procedente de México llegó acompañado de varios sacerdotes entre ellos el Pbro. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores —más tarde Arzobispo de Morelia y Encargado de la Delegación Apostólica—, que venía fungiendo como secretario *ad hoc*; y con la asistencia de ocho sacerdotes morelenses procedió a la erección canónica del nuevo Obis-

pado, en cumplimiento de la Bula *Illud in primis*, en su parte relativa.

Octubre 30 de 1891.—ACTA DE LA ERECCION. Terminada la ceremonia se levantó un acta que reseña cómo se llevó a cabo la erección. Celebró una misa solemnísimamente el Párroco de Cuernavaca, Pbro. D. José Guadalupe González; cantado el Evangelio, el Dr. D. Leopoldo Ruiz, secretario *ad hoc*, dio lectura al decreto de erección; después predicó el Sr. Pbro. D. Florentino Ordóñez, de la Parroquia de Señora Santa Ana, de México. En terminando la misa se cantó el *Te Deum* y el Sr. Pagaza impartió la bendición con el Santísimo Sacramento. Firmaron además del Sr. Cngo. Pagaza y de su secretario, ocho párrocos pertenecientes a la nueva diócesis; uno de Pachuca y el de Santa Ana de México. También aparecen las firmas de cuatro vecinos caracterizados de la ciudad.

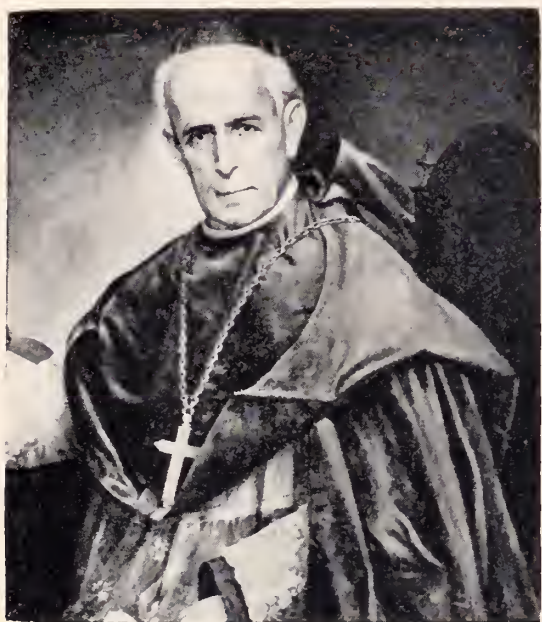
Octubre 30 de 1891.—AVISO DEL SUBDELEGADO AL CLERO Y FIELES MORELENSES. Para informarles de que en la fecha dejó erigida la nueva diócesis, en cumplimiento de la Bula de Su Santidad León XIII; que el Templo Parroquial de Cuernavaca, queda elevado a la dignidad catedralicia; que el territorio diocesano comprende las parroquias de: Cuernavaca, Cuautla Morelos, Yecapixtla, Yautepec, Tlaltizapán, Tlalquiltenango, Tlayacapan, Totolapan, Tlalnepantla Cuautenca, Atlatlahucan, Oaxtepec, Jumiltepec, Achichipico, Tetela del Volcán, Jonacatepec, Tepalcingo, Atlacahualoya, Jantetelco, Zacualpan Amilpas, Ocuituco, Xochitepec, Mazatepec, Jiutepec, Tepoztlán y Hueyapan; y las Vicarías fijas: Huitzilac, Jojutla, Tejalpan, Tetelpan, Tetecala, Miaatlán, Coatlán del Río, Amacuzac, Puente de Ixtla y Ayala; y que corresponde al Vic.



Su Santidad el Papa León XIII quien expidió la Bula ILLUD IN PRIMIS, con fecha 23 de junio de 1891, por la cual mandó la erección de la nueva Diócesis de Cuernavaca, por lo cual le debemos nuestra eterna gratitud.



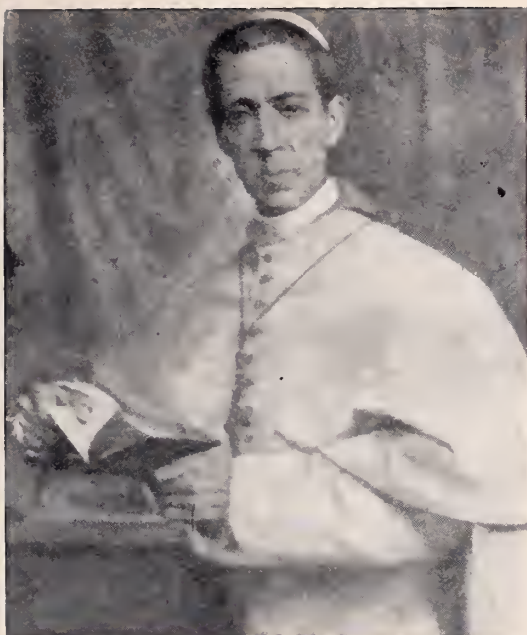
Ilmo. y Revdmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, XXXI Arzobispo de México, quien propuso y obtuvo de la Santa Sede la erección de la Diócesis de Cuernavaca, abarcando todo el territorio del Estado de Morelos.



Excmo. Sr. Dr. D. José Mora y del Río, dignísimo XXXVI Arzobispo de México, quien siendo sacerdote recién venido de Roma viajó a Oacalco en compañía del Ilmo. Sr. Labastida y Dávalos en 1875 para servirle de secretario y atenderle en sus enfermedades que motivaron su traslado a Morelos.



Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez, dignísimo V Arzobispo de Guadalajara, quien auxilió en sus últimos momentos al Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Labastida y Dávalos el 4 de febrero de 1876, acompañándole como familiar cuando apenas había regresado de Roma ungido sacerdote.



Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza y Pardavé, dignísimo II Arzobispo de Guadalajara, Delegado de Su Santidad León XIII para ejecutar su Bula ILLUD IN PRIMIS, por la cual erigió la Diócesis de Cuernavaca cuyo territorio coincide con el de la Entidad Federativa de Morelos.



Ilmo. Sr. Dr. D. Próspero Ma. Alarcón y Sánchez de la Barquera, quien siendo Vicario Capitular de la Arquidiócesis de México, administró la nueva Diócesis de Cuernavaca, del 30 de octubre de 1891, al 5 de agosto de 1894, en que tomó posesión, por medio de apoderado, su primer obispo, Mons. Vera.



Ilmo. Sr. Dr. D. Joaquín Arcadio Pagaza, dignísimo IV obispo de Veracruz, quien, siendo canónigo de la catedral de México, fue subdelegado para la erección de la Diócesis de Cuernavaca, que se llevó a cabo el 30 de octubre de 1891.



Excmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, dignísimo IV Arzobispo de Morelia, quien fungió como secretario ad hoc del Sr. Canónigo Lic. D. Joaquín Arcadio Pagaza, en la erección del Obispado de Cuernavaca, el 30 de octubre de 1891.

capitular de México, administrar la naciente diócesis mientras la Santa Sede le nombra Obispo.

Noviembre (3?) de 1891.—INFORME DEL SUBDELEGADO. Con esta fecha el Sr. Pagaza informa al Arzobispo de Guadalajara que ha cumplido con la encomienda de ejecutar la Bula en lo relativo a la erección de la diócesis de Cuernavaca. Le hace notar que la Bula no menciona la parroquia de Hueyapan, pero que la ha adscrito al Obispado nuevo interpretando así la mente de la Santa Sede, que da a la diócesis por territorio el Estado civil de Morelos. Igual cosa dígase de las vicarías de Huitzilac y Ayala, que no se mencionan y corresponden a las parroquias de Cuernavaca y Cuautla. Aclara que Puente de Ixtla no es parroquia como dice la Bula, sino vicaría de Tlalquiltenango. En cuanto a la vicaría de Huautla, por estar adscrita a la diócesis de Chilapa, aunque enclavada en el Estado de Morelos, prefiere dejarla así hasta que disponga lo conveniente el Arzobispo o la Santa Sede. Nada dice de que la Bula llama parroquias a las vicarías fijas de Jojutla y Amacuzac.

Noviembre (7?) de 1891.—CARTA DEL CAPITULAR AL ARZOBISPO. En ella el Sr. D. Próspero María Alarcón, vicario Capítular de México informa a Su Ilma. el Arzobispo de Guadalajara, que se ha puesto en obra por el Subdelegado la erección de Cuernavaca en diócesis, y que él se reserva administrarla mientras provee la Santa Sede. Dice, además, que conserva los documentos respectivos para ponerlos en manos del que resulte designado primer Obispo de Cuernavaca.

Noviembre 9 de 1891.—EL ARZOBISPO

RESUELVE EL CASO DE HUAUTLA. En carta expedida en esta fecha agradece al Sr. Pagaza el fiel cumplimiento de lo dispuesto en la Bula de Su Santidad y en el Decreto Arzobispal relativo a la creación de la diócesis de Cuernavaca. Le dice que la vicaría de Huautla debe incorporarse a Cuernavaca y le manda dar aviso de esta disposición a las respectivas autoridades eclesiásticas.

Noviembre 20 de 1891.—BREVE CARTA DEL ARZOBISPO AL SUBDELEGADO. Sólo para acusarle recibo del acta levantada con motivo de la erección, así como de la copia del Edicto con que el Sr. Pagaza comunica al clero y fieles morelenses que queda terminada su misión. Le reitera su gratitud por la fiel observancia de su mandato.

Noviembre 30 de 1891.—CARTA DEL SR. PAGAZA AL OBISPO DE CHILAPA. Le da cuenta de que por mandato del Arzobispo de Guadalajara, delegado papal para la erección de la diócesis de Cuernavaca, la vicaría fija de Huautla, que antes pertenecía a su diócesis como dependiente de la Parroquia de Atenango, se adscribe a la nueva demarcación eclesiástica, por estar comprendida dentro de los límites del Estado de Morelos, que constituye el nuevo territorio diocesano.

Diciembre 17 de 1891.—RESPUESTA DEL OBISPO DE CHILAPA. Va dirigida al Subdelegado, Sr. Pagaza, informándole que para los efectos de su comunicación anterior en cumplimiento de la superior disposición del Arzobispo de Guadalajara, manda al Vicario fijo de Huautla D. Prisciliano Espíritu, se ponga a la disposición de la Sagrada Mitra de Cuernavaca.

IMAGENES y TEMPLOS....

EL SANTUARIO DE TEPALcingo



por ELISEO B. ARAGÓN

EL GRANDIOSO templo de Tepalcatingo de nuestro Edo. de Morelos, consagrado a Jesús Nazareno, es de una enorme significación por su monumental arquitectura y por la devoción que se tributa a su santo patrono, estando catalogado como el más importante de la Diócesis de Cuernavaca.

Su construcción se llevó al cabo con la valiosa cooperación de los García Icazbalceta, dueños de los ingenios de azúcar de Santa Clara de Monte-Falco y de Santa Ana Tenango, en pago de terrenos comunales del pueblo.

En su estupendo Frontis de estilo barroco, que pudiéramos llamar churrigueresco indígena, ostenta esculpidos en argamasa, los pasajes del nacimiento, pasión y muerte de Jesucristo, y en su interior contiene 33 valiosas pinturas en lienzo, que a pesar de no tener firma, deben ser de famosos artistas a juzgar por la maestría con que se manejó el pincel, siendo las más importantes las adosadas a los muros orientales de la entrada principal; pues hay otras dos puertas laterales, del norte y del sur. Estos lienzos del año de 1794 representan a "San Cristóbal", "La Confesión-Extremanunción", "Santa Bárbara ruega por nosotros"... Copiamos los siguientes datos y Epigramas:

"Esta piadosa y espiritual Cofradía de Jesús Nazareno tuvo su principio, fundación y aprobación en 5 de marzo de 1681. Se construyó este magnífico Santuario el 26 de febrero de 1759 y se dedicó en 22 de febrero de 1872".



Sr. D. Eliseo B. Aragón Rebollo, escritor y periodista, quien gustoso nos regala esta su primera colaboración. Y no será la última.

*"Félix el que de las sendas del pecado
Divertido en sus flores nunca estuvo
Ni de los impíos mal aconsejado
En sus inquietudes se entretuvo.
Félix pues del precepto siempre guiado
Tan lejos del pecado fiel anduvo
Que teniendo por norte su conciencia
Tan sólo le agradó la penitencia".*

*"No así el impío, no así pues desdichado
Y asombrado en su mísero tormento
Es cual polvo infeliz que por pisado
En remolinos se lo lleva el viento,
O como leve paja al destemplado
Fuego infernal acaba en escarmiento
De la tierra infeliz desaparece,
Y humo de paja en sí se desvanece".*

"El Exmo. y Ylmo. Sor D. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta y Ylmo. Sor Dr. Dn. Franco. Xa-



Devota Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que se venera en su Santuario de Tepalcingo. Es tradición que fue esculpida en la Puebla de los Angeles y traída a este templo en la segunda mitad del Siglo XVIII.

vier de Lizama y Beaumont, Arzobispos de México, concedieron cada uno 80 días de indulgencias rezando un Credo con Gloria Patri Amen a la milagrosísima Ymagen de Jesús Nazareno que aquí se venera, rogando a Dios por la Unión y Victoria de los Príncipes Christianos contra los infieles y por las demás necesidades de la Iglesia. “La muerte sin Confesión se los lleva el demonio”.

Este grandioso Santuario es visitado por muchos miles de gentes que en peregrinación con sus “Alcancías” vienen de pueblos de Oaxaca, de Puebla, de Tlaxcala, de Guerrero, de Toluca, Méx., de Guadalajara, Jal., de Michoacán y tantos otros lejanos lugares, con motivo de la Feria que se celebra el 3er. Viernes de cuaresma, la cual comienza des-

de el lunes de la misma semana y termina hasta el siguiente lunes, en que concurre mucha gente por ser el último día dedicado al remate de saldos de mercaderías como lacas de Olinalá, cajitas de lináloe, implementos de labranza de campo, objetos varios de necesaria utilidad, de ornato, dulces cubiertos, de Jantetelco; reatas de lazar de Tepoztlán, curiosidades de torno de Uruapan, lacas de Michoacán, frenos y espuelas de Amozoc, Charrería de Puebla y de tanto como hay, “en la viña del Señor”; todo este enorme movimiento comercial ha hecho famosa esta Feria que ha trascendido a casi todo el País y al extranjero.

No podemos dejar de mencionar que en la jurisdicción de este pueblo, existe el balneario de Atotonilco, “en agua caliente”, cuyas aguas tibias al calor natural del cuerpo, son maravillosas, localizándose a dos minutos del K. 10 cuyo kilometraje comienza del crucero de Amayuca-Jantetelco, de la carretera Cuautla-Axochiapan-Oaxaca.

Tepalcingo es un pueblo antiquísimo que el Códice mendocino consigna con el toponímico de TECPATZINCO, “al pie del cerro del pedernal”. Fue un Señorío conquistado en 1425 por Moctezuma Ilhuicamina Gran Tecuhtli de México-Tenochtitlan, a quien pagaba tan fuertes tributos que lo dejaron en la miseria. No se tienen datos de su fundación y sólo sabemos por Orozco y Berra, que los tlahuicas, “los que traen la luz”, una de las siete tribus nahuatlacas salidas de Aztlán y Chicomoztoc, allá por el año 830 de la era cristiana, fueron los que vinieron a esta región de Tlalnahuac, que comprende, el ahora Estado de Morelos; pero que ya desde entonces encontraron habitantes chichimecas confundidos con toltecas; más bien olmecas diría yo, que era gente civilizada que entró por Panotla, o sea la desembocadura del hoy Río Pánuco y que según Fray Bernardi-



Portada del Santuario de Tepalcingo, estilo barroco, que pudiéramos llamar churriguesco indígena. Ostenta esculpidos en argamasa los principales pasos de la Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

no de Sahagún, eran atlantes tal vez, precedidos por Quetzalcoatl.

Este pueblo de humildes campesinos indígenas, ha dado un Gobernador, don Benito Tajonar, ya en las postrimerías del régimen maderista, y también registra el hecho de ha-

ber dado albergue al general Emiliano Zapata, la última noche de su vida, ya que el siguiente día 10 de abril de 1919 salió rumbo a Chinameca donde fuera sacrificado.

Cuernavaca, Xochicalli, septiembre de 1958.



BALCON DE *nuestras* Lectores

Sembrador de Estrellas

por el Sr. Pbro. RICARDO CABELLO.



Sr. Pbro. D. Ricardo Cabello, autor de esta hermosa colaboración, primera de las 12 que escribirá para CENTINELA.

¡QUE hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregonan la salvación! (Is. LII).

Levántate, pueblo de Morelos, eleva tus ojos por encima de ti mismo, por sobre los demás, y verás que a ti viene tu Pastor.

Sus pies han recorrido tus valles y montañas, tus empinadas cuestas y tus hondos barrancos. llevándote un mensaje de unión, de paz y amor.

Buscando va a Dios por el camino pero atento a tus necesidades.

En el camino solitario y dorado por el sol él ha pasado siempre.

Por tus pueblos y ciudades te ha ido bendiciendo, ha ido pregonando la unión, la paz y amor.

Lleva sobre sus hombros una pesada cruz y va por los caminos polvorientos y va por los senderos cenagosos cargado con su cruz.

Bienaventurados los pies de tu Pastor, de tu Señor Obispo.

Va sembrando de estrellas el camino. Ansioso de ponerte una estrella en la frente, deseoso de ayudarte a cargar con tu cruz, a mí también me ha hecho sembrador de estrellas: Sacerdote de Dios.

¿Qué devolveré al Señor de lo mucho que me ha dado? Tomaré el Cáliz de la salud e invocaré el mismo nombre del Señor.

Legítimo sucesor de los Apóstoles, poseedor de la plenitud sacerdotal, lleva también una triple diadema: Corona de espinas tejida con las muchas que le brinda su espinoso camino; corona de muerto porque debe darse por tal al mundo y a sus goces; corona de mártir porque le cumple morir, si es preciso, por la causa de su divino Capitán a quien sigue de cerca.

Sembrador de estrellas, tu señor Obispo. El pasa por el mundo de las almas, almas que llevan sus manos henchidas de pobreza. El saca de su alforja repleta de estrellas una de brillo esplendoroso para ponerla en la frente del alma que va en la oscuridad.

Así va caminando tu señor Obispo por montes y por valles, por barrancos profundos, por caminos lodosos, por senderos de polvo regando por el mundo, el mundo de las almas, su divino tesoro.

Eleva tus ojos, pueblos de Morelos, pon atento el oído, viene a ti el delegado de Jahveh nuestro Dios.

Sembrador de Estrellas ¿qué haremos en pago de tu ofrenda? Elevaremos el Cáliz del Señor...

Bienaventurados los pies que pregonan el bien, que pregonan la paz.

Homenaje Lirico

Pescador de Hombres

Por el Pbro. J. L. PALACIOS.

— I —

*YA se vislumbran los rayos
del sol por la crestería
de los montes que retratan
su frente en el agua limpia
de Genezaret, mar lindo
que finge una gran vasija
de plata, por la tersura
de sus ondas movedizas.*

*Toda la noche bregaron
—tesoneros en la liza—.
Pedro, Tomás y Santiago
ya rendidos, a la orilla
dirigen la inútil barca
y, como inútil, vacía. . .
¡Triste bregar infructuoso
que al pescador desanima!
¡Triste de aquel que no palpa
el fruto de sus vigiliass!*

*Poco a poco la ribera
se baña en luz diamantina,*

*y de pie, sobre una roca,
tendiendo hacia el mar la vista,
majestuosa una figura
—todo bondad— se perfila.
Es un hombre bello y digno
en cuya mirada brilla
la luz eterna. Yesuhá
la gente de Palestina
le llama; y al dulce Nombre
se dobla toda rodilla
en los cielos y en la tierra
y allá donde el mal se abisma. . .*

*Ya llegan a la ribera.
—Muchachos ¿tenéis comida?
—Nada, Señor; que bregando
pasó la noche sombría
sin que un solo pez cayera
dentro la red extendida.
—Echadla hacia la derecha;
que —mi palabra os lo fía—
encontraréis tanta pesca
que ya no habrá qué os aflija.*

—Señor, en tu santo Nombre
(responde la voz amiga
de Pedro) voy a lanzar
mi red, para ver cumplida
tu orden. Pero... inútilmente.

Y de la gente marina
los brazos nervudos tienden
la red que la barca inclina.
Y es tanta la pesca, tanta,
que ya penetra la linfa
de la nave en los costados
por el milagro rendida...

Pedro —prosigue el Señor—,
en mis palabras confía;
tendrás que lanzar tus redes
por los mares que ilumina
la luz del sol, y te juro
que te he de dar tal pericia
que para llevar la pesca,
corta será tu barquilla...

— II —

Hace diez y nueve siglos
que tuvo esta escena vida.

De Cristo aquella palabra
que oyó la fértil orilla
de Genezaret, se cumple
gloriosa siempre y precisa.

El pescador galileo
sigue de pie en la barquilla,
la mano puesta al timón
y en alto siempre la vista
Todos los mares del orbe
vieron la red extendida;
y aunque mil peces vivaces
salieron por las rendijas,
otra vez dentro las redes
caerán si quieren vida.

Innúmeras tempestades
alzan su voz siempre altiva;
pero la frágil carena
sufre el embate y... camina.
Que aún se oye la voz de Cristo
que pronunció sin enigma:
—Pedro, pescador serás
de hombres; y tal tu pericia
que para llevar la pesca
corta será tu barquilla.

“El Obispo gobierna su Diócesis con dependencia únicamente del Romano Pontífice; a él solo está obligado a rendir cuenta de sus actos y ningún hombre, por encumbrada que sea su posición y por elevadas que sean las dotes que lo adornan, tiene derecho a juzgar los actos del Obispo”.

Mons. LUIS CONCHA, Arzobispo de Manizales.



Información General

El Onomástico de Nuestro Prelado

EL martes 7 del próximo pasado octubre celebró su santo el Excmo. Sr. Dr. D. Sergio Méndez Arceo, dignísimo actual obispo de Cuernavaca. Muy de madrugada los alumnos del colegio Cristóbal Colón le cantaron las "Mañanitas" en la escalinata por la que se sube al palacio episcopal. Apenas terminado este canto folklórico mexicano, los alumnos del Seminario Conciliar entonaron esta típica felicitación en los corredores del mismo edificio.

A las 8 de la mañana celebró el Augusto Sacrificio en la Santa Iglesia Catedral, acompañado de los cuerpos docente y discente del Seminario Conciliar que ocuparon siales en el amplio presbiterio. El sagrado recinto estuvo completamente lleno por todas las asociaciones piadosas y grupos de Acción Católica que portaban sus propias banderas y estandartes.

Después de los alumnos del Seminario y de las agrupaciones antes dichas resaltó la presencia de los colegios católicos Cristóbal Colón, Santa Inés, Fray Juan de Zumárraga, Juana de Arco, Minerva y otros más cuyos alumnos vestían uniformes de gala. Fue notable la disciplina que observaron en este acto litúrgico, por lo que son dignos de todo encomio los maestros y maestras encargados de su educación.

Terminada la Santa Misa estuvieron a fe-

licitar a Su Excelencia Reverendísima en la sala de audiencias las Madres Cordinarianas, las Mercedarias, las Trinitarias, las Clarisas, las Guadalupanas, las del Verbo Encarnado, las religiosas del Instituto Mary Mount, las que atienden el Hospital Civil y otras más cuyas denominaciones escapan a nuestra memoria. Nuevamente hicieron acto de presencia los colegios antes dichos de la ciudad de Cuernavaca y los colegios Morelos, de Jojutla, Guadalupe, de Yautepec y otros de distintas poblaciones, portando todos sus cuelgas y desarrollando variados programas literario musicales.

No faltaron las representaciones de la Venerable Orden Tercera y de todas las organizaciones de que antes se hizo mérito, presididos por sus respectivos dirigentes. Nadie se presentaba con las manos vacías, antes iban con todo linaje de ofrendas. Entre los discursos de felicitación más notables que pronunciaron distintos alumnos de colegios, hay que mencionar el de la Srta. María Teresa Solís Ayerdi, del Juana de Arco, de quien es este bello pensamiento: "Vos sois, oh Padre, la antorcha luminosa puesta en la cumbre del sacerdocio para que ilumine con destellos celestiales a la diócesis de Morelos"; y también el del joven Enrique Muríz, que cursa el segundo año de bachillerato en el Cristóbal Colón, de quien escuchamos esta frase: "El



Parte de la mesa de honor en que aparece el Excelentísimo Señor Obispo de Cuernavaca, Dr. Méndez Arceo, al principio del banquete.



Monseñor José García en el momento de ofrecer el banquete a nombre del Venerable Clero y de todos los fieles de la Diócesis de Cuernavaca.



El Padre Lauro López Beltrán pronunciando su discurso de felicitación cuyo texto reproducimos en "Información General", del presente número.



El Excelentísimo Señor Obispo de Cuernavaca, Dr. D. Sergio Méndez Arceo, agradece a los sacerdotes y a los fieles el banquete ofrecido en su honor.

Obispo de Cuernavaca, nuestro Obispo, ha nacido de la fecundidad de Dios. Es una irrupción de lo intemporal en el tiempo, es la sombra de Dios”.

A las 14.00 horas el Venerable Clero Diocesano y Regular, venido de todas las latitudes de la diócesis, se congregó en torno a su amadísimo Prelado para presentarle conjuntamente sus felicitaciones. Y después de una hora de convivir con sus sacerdotes escuchando las congratulaciones de cada uno, partieron todos hacia la casa marcada con el número 285 de la Avenida Morelos, en cuyo espacioso jardín engalanado con esbeltas palmeras y con flores de las más variadas especies, fue servido un exquisito banquete al que asistieron más de cincuenta sacerdotes y distinguidas personalidades de la autoridad civil, de la banca, de la industria, del comercio y de todos los sectores sociales de Morelos.

El ofrecimiento de esta convivialidad estuvo a cargo del Ilustrísimo y Reverendísimo Monseñor, Dr. D. José García Ortiz, Protonotario Apostólico y Vicario General de la Diócesis, cuya disertación fue un reflejo de aquel *Eccc quam bonum, et quam jucundum habitare fratres in unum* (Mirad cuán bueno, y cuán dulce es vivir los hermanos en mutua unión), del Salmo CXXXII, v. 1.

Después de un intermedio musical, el Padre Armando Vargas, maestro de ceremonias del convivio, anunció el discurso congratulatorio del director de esta revista, cuyo texto aparece al final de nuestra reseña.

A los postres del banquete Su Exce'lencia Reverendísima hizo uso de la palabra para expresar su agradecimiento. Terminó su alocución manifestando a todos los presentes cómo había deseado vivamente renunciar a este regalo que la sociedad morelense le brindaba, con el propósito de que todo su costo fuera donado en auxilio de los pobres a quienes las lluvias torrenciales han dejado sin casa, sin comida y sin vestido en varias regiones del País.

Pero ya que no había sido posible suprimir este obsequio, como eran sus vehementes deseos, porque los organizadores todo lo tenían preparado, hubo de efectuarse, lo cual le complacía por la buena voluntad con que lo hicieron, pero que sin quitar el dedo del renglón rogaba a todos los comensales que contribuyeran con una cuota de \$ 25.00.

Ni qué decir que la petición de Su Exce'lencia cayó en tierra fértil y dio inmediato resultado, pues hubo quienes no sólo dieron la cantidad pedida, sino algo más cuyo total fue una edificante muestra de fraternidad cristiana.

“La Iglesia nos enseña que los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Como los Apóstoles, el Obispo recibe sobre la grey que le ha sido confiada una autoridad de origen divino. Esta autoridad viene directamente de Dios, mediante la designación hecha por el Vicario de Cristo, sin que intervenga para conferirle ningún poder humano por elevado que sea”.

Mons. LUIS CONCHA, Arzobispo de Manizales.

Mándennos un Sacerdote

Alocución pronunciada por el Pbro. Lauro López Beltrán el 7 de octubre de 1958 en el banquete ofrecido al Excmo. Sr. Obispo de Cuernavaca, Dr. D. Sergio Méndez Arceo, con motivo de su onomástico.

CUANDO estalló en España el Movimiento Nacionalista en julio de 1936, el general Moscardó, que tuvo a su cargo la defensa del Alcázar de Toledo, luchó heroicamente contra los rojos, emulando la inmortal hazaña de Leónidas que intentó detener —con sólo 300 espartanos— el numeroso ejército de Jerjes en el célebre desfiladero de las Termópilas.

Y los jóvenes cadetes que resistieron como espartanos el bloqueo y el fuego infernal de artillería durante más de dos meses, hasta que fueron libertados por los nacionalistas victoriosos, también alcanzaron allí gloria de leyenda.

Maravillados los rojos de aquella entereza juvenil y al mismo tiempo enfurecidos por esa valentía que los humillaba, decidieron aniquilarlos en la forma más brutal, más salvaje y despiadada, cavando galerías subterráneas para hacer saltar con dinamita los pocos restos del castillo que aún quedaban en pie, y sepultar a sus intrépidos defensores bajo un túmulo de escombros.

Pero antes de hacer saltar las minas, empujados por su infrabarbarie, para mayor suplicio, anunciaron a los héroes del viejo Alcázar su próximo y espantoso fin, y les preguntaron cuál era su último deseo, su última petición, antes de su trágica muerte.

En ese momento, sobre un montón de ruinas, apareció un joven cadete que, a nombre de todos sus compañeros de infortunio, exclamó: “¡Mándennos un sacerdote!” Y vino el sacerdote, los confesó, les administró a todos el Santo Viático y regresó a la charca ro-

ja para ser engullido también él por el torbellino revolucionario.

“¡Mándennos un sacerdote!” Tal fue la petición única, comenta Mons. Francisco Pennisi, quien nos proporciona esta conmovedora narración. Están extenuados por el hambre y no piden pan; les falta el agua y no piden de beber; los heridos se desangran en los subterráneos y no piden un médico. Sólo piensan en la vida eterna, donde no hay hambre de pan, ni sed de agua, sino tan sólo hambre y sed de Dios.

Cuántas veces habrá escuchado nuestro amadísimo Padre y Pastor este mismo grito de los pueblos que no tienen sacerdote. Grito que repiten los médicos y enfermeras de los hospitales y de la Cruz Roja; grito que los pequeñuelos sin bautismo, por librarse del Limbo en su anhelo de ver a Dios, también repiten por medio de sus padres y padrinos.

Los niños que ansían recibir el Pan de los Angeles, los pecadores arrepentidos que buscan absolución, y los moribundos que agobiados por los estertores de la muerte están próximos a emprender su viaje a la eternidad, igualmente imploran: “¡Mándennos un sacerdote!”

Más afortunados en su épica desventura los cadetes de aquella fortaleza tuvieron a tiempo un sacerdote, porque lo había. Nuestros fieles, en cambio, no siempre logran, en horas de emergencia, el auxilio que reclaman, porque faltan sacerdotes.

Yo creo que por eso nuestro amadísimo Prelado, viendo la escasez de su clero, procura con tanto afán y con plausible tesón au-

mentar la copia de candidatos que llenen la fuente del sacerdocio, que es el seminario. Porque de allí, en un futuro no lejano, surgirán los nuevos sacerdotes que hagan florecer en el Estado de Morelos una fe más robusta, un catolicismo más práctico y una cultura cristiana más luminosa.

Distinguidos y honorables comensales: Con motivo de que la Cabeza Visible de nuestra diócesis, Monseñor Sergio Méndez Arceo, a quien hoy festejamos en este banquete por su disanto, celebrará, Dios mediante, en octubre del año entrante su Jubileo de Plata Sacerdotal, es la oportunidad de ofrecerle nues-

tro aporte para la formación de nuevos sacerdotes. Que sea éste la cuelga, el aguinaldo, la dádiva, el don. Así colaboraremos los sacerdotes y los fieles a ritmo con sus deseos y con su ideal obsesionante que no es otro sino la obra del seminario.

“Nada tan grande como la formación de un sacerdote”, exclamaba San Vicente de Paúl. Hagamos, pues, nuestro el ardiente ideal del Séptimo Obispo de Cuernavaca que parece que no piensa en otra cosa, ni le absorbe otro asunto más que su seminario, porque para él, lo primero es el seminario, luego el seminario, y siempre el seminario.

“El Pontifical Romano en el prefacio solemne de la consagración del Obispo contiene estas palabras que maravillosa y elocuentemente declaran el respeto que se debe a la autoridad episcopal: Qui maledixerit ei, sit ille maledictus, et qui benedixerit ei, benedictionibus repleatur. El que lo maldijere, sea maldito y el que lo bendijere, sea colmado de bendiciones”.

Mons. LUIS CONCHA, Arzobispo de Manizales.

“Al Obispo en su Diócesis le corresponde, bajo la dependencia del Soberano Pontífice, la suprema autoridad espiritual. El enseña autorizadamente la verdad y señala el error. Todo cuanto concierne a la Religión o esté vinculado con ella está incluido en su jurisdicción y los fieles están estrictamente obligados a aceptar dócilmente sus directivas y sus enseñanzas”.

Mons. LUIS CONCHA, Arzobispo de Manizales.

Ardua empresa toma sobre sí quien se encarga de regir a muchos... Si echa por el rigor, debilita al flaco; si por la blandura, esfuerza al soberbio. Odiosa voz fue aquélla: “Témanme y aborrézcanme”, y lánguida la otra: “No me teman como me aman”.

FRAY JUAN MÁRQUEZ.

Por experiencia he visto, dejando lo que en muchas partes he leído, el gran bien que es para un alma no salir de la obediencia.

SANTA TERESA.

PATROCINAN ESTE NUMERO

LISTA de personas o instituciones que han contribuido a la publicación de CENTINELA correspondiente a Noviembre de 1958 con donativos superiores al precio de cualquiera de los tres tipos de suscripción: Ordinaria, Honorífica o Benefactora.

Ilmo. Mons. Dr. D. José García Ortiz, de Cuernavaca, Mor.	\$ 250.00
Sr. Cura D. Nicanor Gómez, de Cuernavaca, Mor.	250.00
Sr. Pbro. D. José Espín, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. David Morfín, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Rogelio Orozco, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Armando Vargas, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. David Salgado, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Desiderio Gómez, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Anastasio Serafín, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. Cura D. David Jahén, de Yautepec, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Francisco Flores, de Xochitepec, Mor.	125.00
Sr. Cura D. José Ma. Ruiz, de Puente de Ixtla, Mor.	125.00
Sr. Cura D. José Ma. Farfán, de Axochiapan, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Felipe Hinojosa, de Tlaquiltenango, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Antonio Albarrán, de Jiutepec, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Pedro Longines, de Tetela del Volcán, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Teófilo Galindo, de Tlaltizapán, Mor.	125.00
Sr. Cura D. Daniel Villarreal, de Villa de Ayala, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Jesús Melo, de Cuautlixco, Mor.	125.00
Sr. Pbro. D. Federico N. Sánchez, de Huitzilac, Mor.	125.00
Sr. Lic. D. Bernabé L. de Elías, de Cuernavaca, Mor.	125.00
Sr. D. Bernardino Uribe Ayala, de Chiconcuac, Mor.	125.00

SUMA \$ 3,000.00

PAGARON LA SUSCRIPCION

Sr. D. Onésimo Aguilar, de Cuautla, Mor.	\$ 100.00
Sr. D. Jesús López, de Cuautla, Mor.	100.00
Sr. D. Alfonso González Rodríguez, de Guadalajara, Jal.	100.00
Sr. D. Angel Zamora, de México, D. F.	50.00
Sr. D. Felipe Rendón, de México, D. F.	50.00
Sr. Dr. D. Jesús Villalpando López, de Cuernavaca, Mor.	50.00
Sr. Dr. D. Maximiliano García Medeles, de Cuernavaca, Mor.	25.00
Sra. Dolores V. de Roldán, de Cuernavaca, Mor.	50.00
Sr. D. Leopoldo Ortiz Rodríguez, de Cuernavaca, Mor.	25.00
Sr. D. Heriberto Gudiño, de Cuernavaca, Mor.	25.00
Sr. D. José Rodríguez Andrade, de Cuernavaca, Mor.	25.00
Srita. Mercedes González Rodríguez, de Tlalpan, D. F.	25.00
Srita. Blandina González Rodríguez, de Morelia, Mich.	25.00
Sr. D. Rafael Arias, de Cuautlixco, Mor.	25.00
Sra. Isaura Capistrán, de Cuautla, Mor.	25.00

SUMA \$ 700.00

SECCIONES DE "CENTINELA"

I GUIONAJE

Pensamiento de los editores.

II CURIA ECLESIASTICA

Documentos oficiales.

III DIGNIDAD EPISCOPAL

Su origen y excelencia.

IV EPISCOPOLOGIO CUERNAVACENSE

La Diócesis y sus Prelados.

V SACERDOTES BENEMERITOS

Sus rasgos biográficos.

VI EFEMERIDES DIOCESANAS

Datos de sucesos notables.

VII IMAGENES Y TEMPLOS

Historia, tradición y leyenda.

VIII BALCON DE NUESTROS LECTORES

Colaboraciones varias.

IX HOMENAJE LIRICO

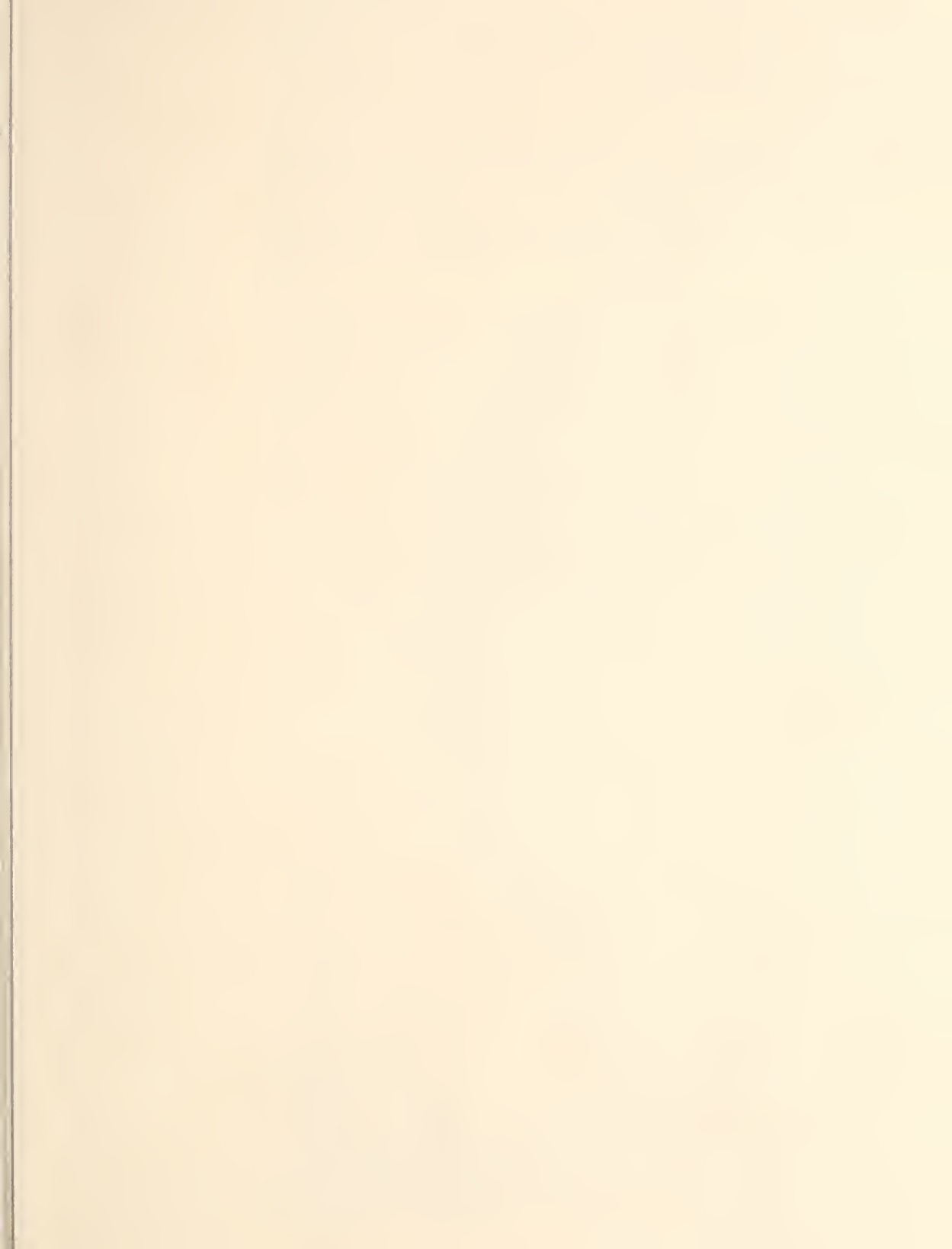
Prosas y versos.

X INFORMACION GENERAL

Reseñas y crónicas.

COLABORACION LITERARIA

Se solicita a todos los sacerdotes y a todos los seglares para los temas de las secciones numeradas de la III a la X.



Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01458 2433

For use in library only

Accession in Library collections

